



El Dr. Rivera en un momento de su intervención

acto con su presencia; gracias a vosotros todos, compañeros y amigos, que tan generosa colaboración nos habeis prestado en todo momento y, con particular emoción, gracias a vosotras, nuestras esposas, compañeras entrañables en la alegría y en el infortunio, en las horas de preocupada inquietud y en las de solaz, que adornais esta celebración con la elegancia de vuestra belleza, el color de vuestras galas y el calor de vuestro afecto. Gracias también a Luis Corrales, nuestro anterior Presidente, y a los restantes miembros de la Junta que, con él cesan, de los que, igualmente, hemos recibido aliento y apoyo constantes. Y, vaya, por último, un obligado y afectuoso recuerdo a todos los Presidentes y Miembros de las Juntas que, a lo largo de los años, nos precedieron.

Tengo que reconocer que me siento verdaderamente abrumado por tanta solicitud, tanto afecto y tanta confianza como en mí habeis depositado; que dudo si seré capaz de corresponder adecuadamente a ellas; si no habreis sobrevalorado mis posibilidades a la hora de afrontar, con la necesaria claridad de visión, la difícil problemática que, en estos momentos, tenemos planteada. Sin falsas modestias, pero con la necesaria humildad, os confieso que mis méritos para ocupar este cargo son más bien escasos. Estriban, únicamente, en mi buena voluntad y en el decidido propósito de cumplir, con toda honradez, el importante compromiso que en estos momentos acepto, pero, sobre todo, en la colaboración entusiasta y en el trabajo bien hecho de todos y cada uno de los miembros de la nueva Junta Directiva: de los que hoy toman conmigo posesión y de los que permanecen de la Junta anterior, a quienes también, desde aquí, quiero expresar mi más profundo agradecimiento por su generosa respuesta a mi solicitud de colabo-